



Estudiante:

Asignatura: Lengua y Literatura

Profesor: Lic. Jonathan Picazo de la A

Palabras mal escritas

Escribir en el cuadro al final del párrafo el número de las palabras mal escritas que encuentres.

Recuerda: Mayúsculas, tildes, normas ortográficas.

EL CÁNTARO ROTO



Hace mucho tiempo, en una pequeña aldea marroquí, existió un aguador que pasaba sus días acarreando agua desde un pequeño manantial de las afueras, hasta las casas de los habitantes.

Yevaba dos cántaros. Uno era nuevo y otro ya tenía muchos años. Cada uno iba colocado en un soporte de madera que portaba sobre sus hombros. El cántaro viejo tenía una pequeña grieta a través de la cual se escapaba el agua. Por eso, cuando el hombre llegaba a la aldea, apenas quedaba la mitad de agua en su interior.

El cántaro nuevo estaba muy orgulloso de sí mismo, ya que cumplía bien con su objetivo y no derramaba ninguna gota de agua. En cambio, el cántaro viejo se avergonzaba porque solo transportaba la mitad de agua.



Un día estaba tan triste que le dijo a su dueño:

— Me siento culpable por haserte perder tiempo y dinero. no hago mi trabajo como debería, porque tengo una pequeña raja por la que se escapa el agua. Entendería que no quisiera usarme mas.

El aguador respondió:

—Tienes que saber que, cada ves que regresamos a la aldea, te sitúo en el lado del sendero en el que planto cemillas de flores cada primavera.

El cántaro miró con asombro, mientras el aguador continuaba:

—El agua que se escapa no se pierde, ya que riega la tierra y permite que nascan las flores más bonitas de este lugar. Esto es gracias a ti.

Desde entonces, el viejo cántaro aprendio que debemos querernos como somos, pues todos podemos aportar cosas buenas, con nuestras birtudes y defectos.

